

INMIGRACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCURSO XENÓFobo.

Rodrigo Fidel Rodríguez Borges. *El Discurso del miedo. Inmigración y prensa en la frontera sur de la Unión Europea*. Plaza y Valdés, Madrid, 2010. 375 pp.

Actualmente, los medios de comunicación se han transformado en los principales creadores y transmisores de actitudes, estereotipos, tópicos, valores y determinadas ideologías. Son una poderosísima herramienta que no se limita —intencionadamente o no— a lo que debería ser su labor: el poner en conocimiento de la sociedad, de la manera más honesta posible, acontecimientos o datos que puedan ser de interés general, sino que a través de su modo de operar se han convertido en agentes socializadores que pueden hacer que los y las lectoras cambien sus principios, se sensibilicen más con uno u otro tema, criminalicen o no determinados hechos e incluso inducir a una respuesta ante los mismos, como puede ser la ayuda humanitaria en caso de una catástrofe como la recién acontecida en Haití o Pakistán.

Por este motivo, un estudio que aborde el tratamiento de la prensa acerca de la inmigración se convierte en una cuestión de total pertinencia y actualidad. Observar el lenguaje repetido que denomina a los inmigrantes «ilegales», «sin papeles» o «irregulares», percatarse de las usuales metáforas con las que se explica el fenómeno de la llegada de estas personas, «avalancha», «oleada», «marea» o «invasión» hace que se advierta la inmigración como algo apocalíptico, maligno y que incita al rechazo. Los medios de comunicación contribuyen a la creación de chivos expiatorios. El malestar de las sociedades encuentra así una válvula de escape, y esto se acentúa en situaciones de crisis como la actual. De paso, frente a los otros venidos y venidas de afuera se reactivan los gérmenes del racismo y la xenofobia, de maneras muchas veces sutiles. Así las cosas, examinando todos estos rasgos singulares que definen los relatos sobre la inmigración en los periódicos españoles, podemos inferir el porqué del posicionamiento mayoritario de la sociedad ante dicha situación y

que se asocie este fenómeno a problemáticas como la delincuencia o el desempleo. Los medios no dan cuenta de la realidad, como meros espectadores, sino que conforman las opiniones y construyen la realidad social en cuanto es percibida. Enmascarando los hechos mismos, producen la realidad social del rechazo a la inmigración. Especialmente importante es caer en la cuenta de todo lo que silencian: fundamentalmente que el desarrollo de los países europeos no habría sido el que ha sido sin el aporte económico, cultural y social de las migraciones. El olvido de la condición migrante de la humanidad, de la historia de los *ires* y *venires*, es su pecado original al enfrentar la inmediatez de las noticias en un marco de referencia sesgado y prejuiciado.

Sin embargo, es evidente que es imperioso que los ciudadanos y ciudadanas estén bien informados, por lo que además de analizar señalados discursos periodísticos, se hace necesaria una reflexión ética sobre el periodismo mismo. Estos dos elementos, análisis y reflexión sobre el tratamiento que la prensa otorga a la inmigración, son los pilares fundamentales sobre los que se sustenta *El Discurso del miedo. Inmigración y prensa en la frontera sur de la Unión Europea* de Rodrigo Fidel Rodríguez Borges. La formación multidisciplinar del autor —doctor en Filosofía y doctor en Ciencias de la Información— le ha permitido afrontar este nexo de disciplinas obteniendo, en mi opinión, una obra sistemática, clara y rigurosa.

La organización del libro responde a una introducción, dos partes con cuatro capítulos cada una, conclusiones y bibliografía. Todo ello precedido de un clarificador prólogo de la catedrática de Filosofía Moral Victoria Camps. La primera parte, «Inmigración y medios de comunicación. Dilemas deontológicos, datos y percepciones sociales», fija el marco teórico general. El primer capítulo, «Ética periodística y lógica de los medios» (pp. 37-65) se acerca al *modus operandi* del periodismo y reflexiona sobre la perspectiva ética del mismo. El segundo capítulo, «El contexto demográfico y socioeconómico» (pp. 67-87), aporta significativos datos de índole demográfica y socioeconómica para enmarcar rigurosamente el objeto de estudio. El

capítulo tres, «La percepción social de la inmigración» (pp. 89-136), detalla la evolución que ha tenido en la opinión pública el fenómeno migratorio tanto a nivel nacional como local. Por último, el capítulo cuatro, «Los medios de comunicación y la construcción de las percepciones sociales» (pp. 137-179), nos presenta unas detalladas páginas sobre la influencia que los medios de comunicación tienen en la población y un ejemplificador estudio de caso.

La segunda parte, «El discurso informativo sobre la inmigración en la prensa de Canarias», vuelve a fragmentarse en cuatro capítulos. En el primero «El tratamiento noticioso de la inmigración» (pp. 183-222), el autor examina todas aquellas estrategias discursivas, léxicas y metafóricas que veladamente propician la percepción social negativa de la inmigración. Mención especial merece el apartado dedicado a la composición de los titulares, ya que como advierte el autor «la inmensa mayoría de los consumidores de periódicos se comportan más como *ojeadores* de titulares que como lectores exhaustivos de informaciones» (p. 191). En el segundo capítulo, «Los encuadres del miedo» (pp. 223-260), Rodríguez Borges consagra ahora sus esfuerzos en mostrar qué patrones informativos colaboran en la creación de enlaces tácitos entre la inmigración y el terrorismo, la inmigración y la delincuencia, la inmigración y el desempleo o la inmigración y el desbordamiento de los servicios públicos.

El tercero de los capítulos, «Fuentes privilegiadas y enfoques dominantes» (pp. 261-297), se aproxima a los principales campos temáticos, al número de informaciones publicadas en portada o como noticia destacada, a las que contaban con apoyatura gráfica y, además, a la exploración de las fuentes informativas consultadas. Todo ello a través de un análisis cuantitativo de las noticias aparecidas durante el 2006 —año en el que llegaron más de 32.000 inmigrantes en pateras y cayucos a las Islas Canarias— en los cinco diarios más importantes de la comunidad autónoma (*Canarias 7*, *La Provincia*, *El Día*, *Diario de Avisos* y *La Opinión*). Por último, el cuarto capítulo de esta segunda parte, «El tratamiento editorial de la inmigración. Entre la compasión y la xenofobia» (pp. 299-336), estudia el

sustrato ideológico de los textos de opinión y las líneas editoriales de los periódicos de Canarias que han servido como soporte documental a la obra.

El libro cierra con las conclusiones del autor y una bibliografía actualizada que ofrece una selección de títulos especializados.

Indudablemente, la validez de una obra depende de su autor, pero es una garantía de calidad que determinadas autoridades en la materia avalen la misma, como en este caso lo hace Victoria Camps. El prólogo redactado por la profesora funciona paradójicamente como broche final, porque no sólo da cuenta del contenido del libro sino que realiza interesantes reflexiones que completan la impecable obra que tenemos entre las manos.

En suma, *El discurso del miedo. Inmigración y prensa en la frontera sur de la Unión Europea* debería convertirse, en mi opinión, en una obra de referencia ya que brinda a los y las lectoras la facultad de hacerse una idea general del vínculo inmigración y prensa, además de suponer un estímulo para continuar ahondando en este y otros temas adyacentes. Especialmente relevante, nos parece el ampliar el análisis para ver el tratamiento diferencial y desigual de los migrantes y las migrantes, puesto que la inserción de estos en unas sociedades supuestamente igualitarias supone reproducir las pautas de la división sexual del trabajo. Las mujeres migrantes se dedican al ámbito de los cuidados, de lo doméstico, y, en gran medida, copan los circuitos de la prostitución alimentada por el tráfico ilegal de mafias transnacionales. La violación de los derechos humanos de estas mujeres y la falta de protección a la que están sometidas, doblemente vulnerables por género y por procedencia, debe integrar la agenda de los estudios migratorios y de la ética de los medios dado que muchos periódicos pretenden ignorar los datos referidos.

Finalmente, el notable libro que reseñamos nos da pistas para repensar la condición de la ciudadanía más allá de la protección del Estado nacional. La integración socio-económica y política es el camino a seguir por las políticas públicas, y está actualmente contradicha por la actuación lamentable de gobiernos europeos como los de Italia y Francia, que ni siquiera reconocen

los derechos de los gitanos romanés, más europeos imposible, a la libre circulación que prescriben los tratados de la Unión Europea. Para terminar, merece destacarse la solidez de este estudio, su lenguaje cuidado y su coherente disposición. Es una contribución sobresaliente tan-

to al campo de los estudios culturales de los medios de comunicación como a la ética del periodismo y de las migraciones. Es seguro que su lectura no dejará a nadie indiferente.

Yasmina ROMERO MORALES

